

LIMPIEZA FINAL DE OBRA.

Durante la ejecución de la obra, el pavimento acumula restos de suciedad por sus propiedades antideslizantes. Por este motivo resulta imprescindible llevar a cabo una limpieza de choque al finalizar la obra.

1 Durante la instalación, debemos ir eliminando los restos de material de rejuntado y adhesivos conforme se vaya manchando el pavimento. Se debe usar una esponja húmeda para evitar que los restos se sequen. Debido a la rugosidad de las baldosas su posterior eliminación resulta notablemente más difícil una vez se hayan endurecido los restos.

2 Conforme se va ejecutando la obra se comprobará que las juntas han endurecido y se realizará un barrido de la superficie para recoger los restos de materiales. De esta manera evitaremos la formación de “barrillo” en las futuras acciones de limpieza.

3 Nos aseguramos que no quedan restos secos de material de agarre o rejuntado. En algunos casos, es difícil de detectar porque el color del rejuntado es muy similar al de las baldosas. Si observamos que todavía quedan restos de obra adheridos a las baldosas, y las juntas se han endurecido completamente, seguimos los siguientes pasos:

- Preparar una dilución en agua de un detergente quitacementos ácido, **como DETERDEK** de FILA. Deberemos empezar con una concentración baja. Se aplicará la disolución sobre una pequeña zona utilizando un cepillo de púas de plástico duras. Se deja actuar y en húmedo, sin esperar a que se seque, se aclarará con abundante agua para eliminar los restos y que no se depositen de nuevo sobre las baldosas.

- Para restos de compuestos epoxídicos: se aplicará un decapante tipo **CR10** de la marca FILA. Procederemos a una eliminación mecánica de la suciedad siguiendo las instrucciones del fabricante. Por último eliminaremos los restos con abundante agua limpia.

- Es muy importante tener cuidado de no atacar la junta en el caso de juntas de cemento, ya que el material de la junta ensuciaría aún más la superficie de la baldosa.

MANTENIMIENTO Y LIMPIEZA DIARIA**1 Limpieza diaria**

Es suficiente utilizar agua limpia y algún detergente neutro tipo **FILA CLEANER**. No se deben emplear detergentes que dejan una capa superficial tipo cera o grasa que potencian la adherencia de la suciedad. Además pueden influir negativamente a las propiedades antideslizantes del pavimento.

2 Manchas difíciles y áreas problemáticas.

En estos casos se debe limpiar empleando agua caliente y una acción mecánica con ayuda de maquinaria específica tipo cepillo rotativo de púas de plástico, no metálicas que puedan dañar el pavimento, o bien con cepillado manual empleando agua caliente.

La limpieza con agua a presión también ayuda a eliminación de restos difíciles.

3 Usar siempre agua limpia.

Para obtener buenos resultados, es importante cambiar el agua de lavado cada 15 m² aproximadamente de suelo limpiado. De esta manera evitamos que la suciedad en suspensión se deposite de nuevo sobre la baldosa.

4 Alcalinidad del agua.

En zonas donde el agua tenga un alto grado de dureza, se recomienda instalar un descalcificador. En caso de no disponer de uno se deberá recoger el agua inmediatamente después de limpiar para evitar los depósitos de cal.